

1

(3)

Sermon Panegyrico del Patriarca

San Benito.

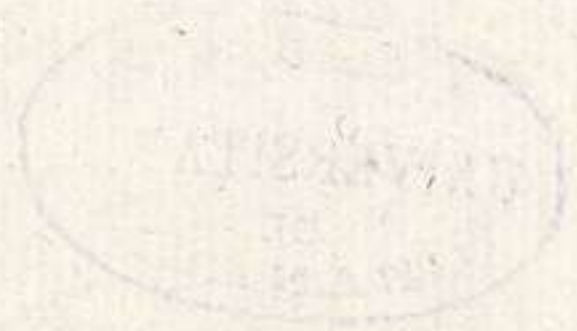
Predicado en el Conv.^{to} de las Dueñas

de Cordoba.

1757.



Examen Geográfico del territorio
de San Pedro
Publicado en el Com. de las Puntas
de Córdoba
1787



+

2

Et secun^o sumus Fe.
Math. Cap. 19.

No es esto comenzar, sino proseguir: Et secun^o sumus te, y hemos seguido: significa continuación aquella conjunción et. Sea así: que donde son tantos los méritos, siempre hay materia para proseguir. No sé, Celeste Choro de Sagradas Vírgenes, dignísimo objeto de las divinas complacencias, y de mi más profundo respeto, y rendida veneración; no sé Yllustres Señores, Honor incluyo de esta Ciudad, y Perpetuos honzadores de este esclarecido Monasterio, no sé, si aun se va al acordarlo, se mereciera alguna memoria un Memorial, que en semejante día presentó a la Augusta Magestad de Christo aquel prodigio de Santidad siempre admirado, y nunca bien comprendido; siempre alabado engrandecido, y nunca bastante alabado; muchas veces predicado, y nunca justamente medido el Glorioso Patriarca S. Benito, imitando al Príncipe de los Apóstoles S. Pedro: Ecce nos reliquimus omnia.

Los méritos eran tantos, que no cupieron en tan pocas obras. No hice más, que comenzar la relación de ellos: dije lo menos, porque solo dije lo que S. Benito dijo por Christo, que aun siendo mucho, no era bastante para

hacer un Santo del tamaño de S. Benito, cuya perfección mide el Evangelio por la de los Apóstoles: Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te.

Quiero explicarme más: Este Memorial, cuyo contexto concuerda en los más precisos términos el Apóstol S. Pedro, y se reprodujo por parte de San Benito, que también supo reproducir méritos no inferiores a los Apostólicos, tiene dos partes: en la primera se alega el mérito de aver dejado el mundo, y depreciado sus bienes, Reliquimus omnia; en la segunda se alega ^{por} el mérito el de verlo en aver seguido a Christo, Et secuti sumus te. Yo en otra ocasión me empeño en manifestar lo mucho, que San Benito des, exponiendo aquella primera parte, Reliquimus omnia. Confieso ahora, que aquello es lo menos, que se podía decir de S. Benito, pues si des deleytes, esperanzas, riquezas, y honores, hizo en es, dice S. Gregorio, lo que otros muchos: Hoc enim et Crates fecit Philosophus, et multi alij divitias contempserunt.

El desax es començar; el seguir es concluir. No consiste en el desax la perfección: por esa renuncia desax el Hombre lo que tiene, y es dice S. Gregorio, no es mucha empresa, Et fortasse laboriosus non est homini reliquere sua. El seguir es desaxse a si mismo: así explicó Christo el seguir:

Qui vult post venire post me, abneget semetipsum, el que me
quisiere seguir, nieguese y desese à si mismo: por eso quan-
do el Apostol seguia à Christo, dixo, que ya Pablo no era
Pablo, porque avia desado lo que era, Vivo Ego, jaz n̄ Ego.
Por esto el seguir es mayor finera, empresa mas ardua
y victoria mas dificultosa: sed valde laboriosus est
relinquere semetipsum... minus quippe est abnegare, qd
habere; valde aurem multum est abnegare, quod est.

Al proveer la Ma-
gestad de Christo aquel memorial de su Apostol nos dio
à conocer quanta preferencia tiene en su divina accepta-
cion la Perfeccion del seguir al merito de desar; pues
no haciendo memoria del desar, como lo advertio San
Exonimo, fundo la correspondencia del Premio sobre el
merito de seguir: Amen dico vobis, quod vos, qui secuti
estis me... Non dixit, qui reliquistis omnia. Por esto me
veo en la Precision de Proseguir aquel Memorial, que
comenze, Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te,
exponiendo esta segunda parte, y mostrando, que si
S. Benito fue admirable en desarlo todo por Christo,
fue mucho mas admirable en seguir à Christo; que
si deso como pocos, siguió como ninguno.

Vos, O Humana,
y Divina Magestad, sois el Exemplar, que S. Benito

Sigue, Secuti sumus te, que ningún otro Exemplar era bastante para copiar una Santidad tan grande. Para sacar la Copia, presente avia de estar el Exemplar: y como? como se manifiesta à nros ojos, quasi anihilado, à endeables accidentes reducido, Exinanivit semetipsum, como quiere que sus Siervos le sigan, y como le siguió el San Benito, Abneget semetipsum. El Assumpto es grande, y muy arduo el empeno: se trata de seguirle los pasos à S. Benito; ni el entendimiento, ni las voces podran hacerlo sin un grande auxilio de la Gracia, que imploro poniendo por Intercesora à Maria S^{ra} N^{ra}: Ave M.

Secuti sumus te.

Mat. c. 19. c.

Que pasos sean bastantes, Soberana y Augusta Magestad, que pasos sean bastantes para seguir la velocidad de un Ciervo, que à saltos salva los montes, y traspasa los collados? Que pies alcanzaran la ligereza de un Gigante, que apresurado corre? No es Christo el significado en ese Ciervo tan veloz? Si, dice la Esposa en los cantares: Ece iste venit saliens in montibus, transiliens colles. No es Christo ese Gigante tan ligero? Si, dice David: Exultavit, ut ligas ad currendam viam. Pues quien ha de poder seguir esa carrera, que apenas podria igualarla el vuelo? S. Pedro dice, que la siguió, y pudo

añadía, que lo consiguió S. Benito, Et secuti sumus te. Aquí descubro yo lo excelso de la Santidad de S. Benito: todos los Santos siguieron à Christo, como que no hay otro camino para la Perfección, Ego sum via. Pero, Señores, este camino no lo hacen todos de un mismo modo: unos lo siguen andando; otros corriendo; y alguno volando. Los tropiezos son muchos, y un S. Pedro cayó en el Arroyo de Cayfas, bien que la caída le sirvió de estímulo para doblar despues la ligereza.

Por lo que toca à S. Benito vereis Prodigios, que asombran: vereis, que à un tiempo se empenaron la Gracia, y la naturaleza en darle alas para seguir este camino de la Perfección del modo mas extraño, y por ventura sin exemplar alguno. Es cierto, que la humildad de S. Benito no dice mas en su Memorial, sino que siguió à Christo, Et secuti sumus te, callando el modo. Mas lo que calló su humildad, lo publicó la devoción de S. Pedro Damiano: Cursu rapidissimo Christus secutus est; nec desistit donec consequeretur. Siguio à Christo S. Benito, pero con una carrera tan veloz, que llegó à alcanzarlo. Eso fue decir mucho; pero adelantó mas la Perpicacia de un Angel: ha sucedido en el mundo, dice S. Thomas, una cosa muy singular y extraordinaria (y no puede dejar de ser cosa muy nueva la que causa tanta admiración à un Angel) ha sucedido, que hubo ya en el mundo

un hombre, que empeñado en seguir a Christo por el camino de la Perfección, comenzó por la cumbre de ella, y de repente se halló en el mas alto grado de la Santidad: Contigit... quod unus homo repente incipit ab alio gradu Sanctitatis.

Como es esto? comenzar por donde se acaba? encontrarse a los primeros pasos con el término en un camino tan dilatado qual es el de la Perfección? Incipit ab alio gradu Perfectionis? No enseña la Theología Mística, que no se puede conseguir de repente la Perfección, que se professa en la Escuela de Xpo, Nemo repente fit summus? No dice David, que la Perfección se adquiere a pasos contados: Subunt de viature in virtutem? No dice Jacob, que en aquella Escala por donde se subía al Cielo, caminaban los Angeles grado a grado, y si alguno comenzaba por el escalon mas alto, era para bajar: Ascendentes, et descendentes? Pues que Prodigio es ese, que hombre, o que Angel, que en un camino tan arduo todo se lo halla andado, y se ve de repente en el Superior grado, repente incipit ab alio gradu? Certo, que si no se asegurara ser hombre, Unus homo, diría Yo que era un Angel: y entonces no sería mucho llegase de repente al término, pues es tan escaso el tiempo, que tiene de viador, que aun la Metaphisica solo puede contar lo por instantes.

Este hombre tam singular, tam extraordinario,
y Prodigioso, que esta sageta a esas reglas generales, es San
Benito, contigit, quod unus homo repente incipit ab alio
gradu Sanctitatis, ut patet in Benedicto: y un Santo de
esa marca no esta sujeto a reglas generales. Del Sol ob-
servo David una singularidad muy notable, y fue que co-
menzaba su carrera por lo summo, por lo mas alto: Ad
summo celo egressio eius, y que tambien la concluia en
lo mas alto, o en lo summo: Et occursus eius usque ad
summum eius. No se decia! si comienza el Sol comienza
por lo summo, a summo, como acaba en lo summo, usque
ad summum? eso es acabar por donde comenzo. Si, dice
David, no ves que el Sol al comenzar su carrera da pa-
sos de Gigante, Exultavit, ut Gigas ad currendam viam;
y que con esa aceleracion comienza a subir tam alto, que
no hallando despues mayor altura, le es preciso acabar
por donde comenzo, a summo usque ad summum.

Sol del Occidente
es el antiguo, y bien merecido elogia de S. Benito, por
aver ilustrado las Regiones occidentales con los resplando-
res de su Santidad, y con los rayos de su doctrina; y por aver
propagado sus luces en innumerables hijos, e hijas de su Re-
ligion, y de las otras Religiones, que todas participan de la
de Benito su claridad, pudiendo justam^{te}. decir lo que del

Sol de Justicia Christo dixo S. Juan: de Plenitudine ejus nos omnes accepimus, todos hemos participado el lustre de la vida Religiosa de la Plenitud de Benito, Padre, y Legislador Universal. Y siendo Sol, que no hay que admirarse siga a Christo, y comienze el camino de la Santidad por el mas alto grado, ab altiori gradu Sanctitatis, ... a summo Celo egresio ejus. Si como Sol da pasos de Gigante, exultavit, ut gigas... Cursu rapidissimo, el seguira a Christo hasta conseguirlo, secuti sumus te... nec desinit donec consequeretur. Ahora un ligero reparo: Sol del Occidente S. Benito? a que fin esa limitacion? Si es Sol, porque no ha de tener su oriente? Oritur Sol, & occidit dice el Ecclesiastico, tiene el Sol su oriente, y tiene su Ocaso. O que esto se entienda del Sol material, no de un Sol tam misterioso como S. Benito, que comenzando por lo mas alto, ab altiori gradu, no tiene oriente en su Carrera.

Este modo de seguir a Christo, y de caminar a la Perfeccion con tal velocidad es portentoso. Y no dudo, esperais en prueba de una tam justa ponderacion de la Santidad de S. Benito acciones, que correspondan a la atencion, que tam digno objeto os arrebatara. Quisiera Yo, para corresponder a una expectacion tam piadosa, que hoy se renovase aquella leccion, con que un Angel descubrio la senda, por donde el Amado de Dios S. Benito caminaba al Cielo: Hec est via, qua dilectus Dei

Benedictus Caelum ascendit. Ya la verdad solo un Angel
podría manifestar un camino, que por muy lleno de luz des-
lumbra los ojos humanos.

Todo es consumado en S. Benito: si
en alguna línea se le buscan principios, no se hallan. En lo
natural no tuvo niñez, saltó la puericia, y comenzó a vi-
vir por una venerable ancianidad: Fuit vir vitę venera-
bilis gratia Benedictus, et nomine, qui ab ipso pueritię
suę tempore coę gerens senile, etate, moribus transiens.

Así comienza S. Gregorio la vida de S. Benito su Padre,
descubriéndolo varón desde la primera palabra, fuit vir.

Pues que no se da noticia de la niñez de S. Benito, como
la da todo Historiador en las vidas de los demás Santos?

No, dice S. Gregorio, un Santo tan Grande en nada
tuvo pequenez, desde el principio fue Grande, fuit vir.

En la niñez como falta la madurez, y la reflexión, hay
juegos, y juveniles diversiones aun en los que han de ser
Santos. En S. Benito no hubo nada de eso, aun quando
contaba pocos años, poseía la prudencia de la ancianidad,
ab ipso pueritię tempore coę gerens senile: jamás desfrutó
una diversion propia de aquella edad, Nulli voluptati
animus dedit.

Formaba la naturaleza un prodigio á corres-
pondera que fuese base de un Milagro, que sobre ella que-
ría exigirla Gracia. No quiso la Gracia, que en el camino

de la Perfección tuviese S. Benito Noviciado, sino que comen-
zase por el grado mas alto, Incipit ab aliorum gradu &c.
Y emula la naturaleza de la Gracia quiso, que tambien
comenzase por la vez la vida natural: ab ipso punitis
tempore cox gerens senile.

Ved ahora el primer passo, que
en seguimiento de Christo da este glorioso Patriarca.
Fugitivo de Roma, de Nuzia su Patria, de sus nobles Padres,
y de su Ilustre Casa, camina al desierto de Sublaco; haze
parada en el Lugar de Efidie, y para sossegar la inquietud
de un femenil Corazon, que lloraba la quiebra de
un fragil vaso, lo ve milagrosamente, siendo una breve
primera oracion la trabazon de aquellos endeblados brazos: Suceso,
que lleno de admiracion los Pueblos, y le atrajo la vene-
racion de toda Italia, siguiendolo con tantas acclama-
ciones, que le obligaron a despa a Efidie, y seguir sin di-
lacion a Sublaco. En este suceso escreve un milagro San
Gregorio; y es bien, que lea dos no reparo. Las alaban-
zas, que por aquel milagro, padecia, le hizieron huix:
Plus appetens mala mundi perperit, quam laudes. Na-
die estrane la repugnancia de aquellas voces La decer
y Alabanzas, pues ellas dexaron de ser incomparibles
despues, que vino S. Benito al mundo a juntarlas. San
Juan Chrysostomo no halló en el mundo quien no se de-
leytase en sus alabanzas: suus laudibus audiendis non

delectari, nescio an cuiquam unquam mortalium obtingere, quan-
to menos hallaria quien con ellas se mortificase. De mu-
chos grados, que tiene la humildad, el ultimo, y casi espe-
culativo, es sentir las alabanzas. Mas como S. Benito fue
santo, que comenzo por lo summo ab altiori gradu, a-
nduvo ese escalon al primer passo: Plus appetens mala
mundi perperit, quam laudes.

Al fin perseguido de humanas
alabanzas, y en seguimiento de Christo, secuti sumus te,
se acogio al desierto de Sublaco para triunfar gloriosam^{te}
del Demonio, y de sus tentaciones, como el Salvador: Quic-
cus est Jesus in deserto, ut tentaret a diabolo; y para
hacer en la tierra una vida toda del Cielo: In altissimam
speluncam penetravit. En algun tiempo parecia im-
posible a David diese En algun tier este passo el que co-
mienza el camino de la perfeccion: Quomodo dicuntur
animus meum transmigra in montes sicut? Como os azeveis a Passer
quereme persuadir, que suba como si tuviese alas al alto
monte de la perfeccion? es en inteligencia de S. Gregorio
significa el monte, mons altitudinem virtutum significat.
Y en que consiste esta dificultad? En dos cosas, responde el
Profeta, en subir buscando la soledad, sicut Passer, co-
mo ave solitaria: Famquam passer solitarius; y en que
esto se haga con un rapido curso, y con un vuelo ligero,
Cursu rapidissimo... sicut Passer; como un ave, que desde

lo bajo del Valle, sube de un vuelo à la cumbre del monte;
como es eso posible: Quomodo dicuntur animi me, transmi-
gra in montem sicut Passer?

Esto à la veada es imposible
al comun de los hombres; pero no à un hombre tan singu-
lar, y à un Santo tan grande como S. Benito, que de re-
pente se halla en la cumbre de la Santidad, Repente in-
cipit ab altiori gradu sanctitatis. S. Benito, dice Pedro
Cellense, es en la Cueva de Sublaco es, dice Pedro Celense,
ese Pelicano en la Soledad, y esa Ave Solitaria, ò porque
no tiene companero, ò porque buela tan alto, que no hay
quien le pueda seguir: Beatus Benedictus in specu... si-
cut Passer Solitarius... sicut Pelicanus in solitudine: mos-
trando ser posible subir de un vuelo à el elevado monte
de la vida solitaria, y contemplativa Quomodo, &c. Al vez
à S. Benito seguir à Christo con tal velocidad; secun-
mus te - cursu rapidissimo, me paraxia Torrendido, y con-
fesara na le ya dia seguir ya, si S. Gregorio no me diera
andado otro camino mas singular.

Observo este Exan Hijo en
su Exan Padre otro vuelo mas alto à mas elevado monte,
inaccesible à humanas hullas. Llego à bolax tam alto San
Benito en seguimiento de Christo, que desando debaxo de
si las Celestes Effexas, penerio el Empirico, y examinò
sus Aquila Sagrada Senexo se examinò sus rayos, no al

Sol material, sino al Sol Divino, viendo y contemplando su Divina Esencia, secreta Divinitatis penetravit. A que mayor altura de Santidad podria llegar una Criatura, que a donde llego este Patriarca Santissimo? Los demas Santos siguieron a Christo; pero no sabemos, que su Perfeccion pasase a mas que seguirle, ni a mas estaban obligados: San Benito con toda confianza y certeza puede alegar en su memorial no solo, que siguió, secuti sumus te; sino que consiguió, alcanzando a penetrar los secretos de la Divinidad, que es propio, no de viadores, sino de comprehensores: Christum secutus est Benedictus, nec desinit, donec consequetur... secreta Divinitatis penetravit.

De Moyses dice una cosa bien singular el Eclesiastico: similem illum fecit in gloria sanctorum. Asegura, que le hizo Dios el favor de asemefarlo en la gloria a los Santos, que estan en el Cielo, es exposicion de Hugo: similes illum fecit sanctis existentibus in gloria. Y esta semejanza consistia, en que Dios se le desivex a las claras; quia apertaz visiones sui... ei fecit. Y como este favor de ver a Dios es propio de las Glorias, por eso dixo el Eclesiastico, que Bienaventurado Dios hizo a Moyses semejante a los Bienaventurados Santos, que ya estan en la Gloria: similem illum fecit sanctis existentibus in gloria.

Grande fue la Santidad de Moyses, Santidad qual corresponde a un privilegio

tam extraño. Mas si de aquí se colige lo singular de la San-
tidad de Moyses, en el mismo favor concedido a Nro Pa-
triarcha hallo no se que ventajas. Uno y otro; Moyses,
y S. Benito participaron la vision de Dios en esta vida;
pero con esta diferencia: Moyses para ver, y hablar a
Dios, entraba en una nube, que así lo advierte el Eclesi-
astico, et induxit illum in nubem, y donde hay nubes, si-
empre hay sombras, no puede ser perfecta la claridad.
S. Benito por el contrario, gozaba de toda la claridad
del Sol, dice S. Exegorio hablando de una de sus visiones,
velut sub uno solis radio. Por eso pudo penetrar los
mas reconditos secretos de la Divinidad, Divinitatis se-
creta penetravit, aunque reservados a solo Dios, secre-
tum meum mihi, secretum meum mihi.

Esto es ser Santo en
la tierra con igualdad a los Santos del Cielo: Similem
illum fecit in gloria sanctorum. Esto es subir con alas a lo
mas elevado de la Perfeccion: transmigra in montem si-
cut passer. Esto es seguir a Christo sin parar hasta al-
canzarlo: Secuti sumus te... nec desinit donec consequeremur.
Por ese mismo camino, Santissimo Patriarcha,
abierto con vuestro zelo, y allanado con vuestros exem-
plos, siquen estas Ilustres Hijas vuestras, escogida
porcion del noble cuerpo, que anima vxo grande
Espiritu, sienta el influxo poderosa de vxa asistencia,

9
para seguir á Christo hasta conseguirlo, y logre la fe-
dad de todos vñs devotos por medio de vña interces-
sion gracia, para conseguir Eloxia, ad quam &.
